

EL MÉTODO ETNOGRÁFICO CRÍTICO EN EL ABORDAJE DIDÁCTICO DEL FENÓMENO SOCIAL MARGINALIDAD EN LA DISCIPLINA HISTORIA. UNA EXPERIENCIA EN EL BACHILLERATO

THE ETHNOGRAPHIC CRITICAL METHOD IN ADDRESSING SOCIAL MARGINALITY PHENOM TRAINING DISCIPLINE IN HISTORY. AN EXPERIENCE IN THE BACHELOR

AUTOR: Roberto Fernández Naranjo¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: bobnaranjo1975@gmail.com

Fecha de recepción: 20-04-2016

Fecha de aceptación: 18-05-2016

RESUMEN

Este artículo revela la síntesis de una investigación está relacionada con el problema expresado en el insuficiente tratamiento epistémico a los fenómenos sociales complejos en el contexto educativo, lo que limita un conocimiento histórico integral de la sociedad, en los estudiantes del bachillerato. Un equipo dirigido por el investigador principal propone una concepción didáctica contextualizada de la marginalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, como resultado de la aplicación del método etnográfico-crítico, el cual se desplegó en tres etapas. En la etapa preactiva se realizó un acercamiento al grupo para su caracterización, que permitió proyectar la etapa posterior. En la etapa activa, se desplegaron varias actividades docentes y extradocentes, donde los estudiantes se apropiaron del conocimiento histórico a partir del desarrollo de microinvestigaciones, y el contacto con fuentes primarias atesoradas en el Archivo Histórico y el Museo Provincial. De las categorías emanadas se conformó en la etapa post-activa una nueva concepción didáctica, al unísono, quedó concedida la metodología investigativo-participativa.

PALABRAS CLAVE: Didáctica Etnografía crítica; Marginalidad; Bachillerato.

ABSTRACT

This article reveals the synthesis of an investigation is related to the problem expressed in epistemic inadequate treatment of complex social phenomena in the educational context, which limits a comprehensive historical knowledge of society, high school students. A team led by principal investigator proposes a contextualized didactic concept of marginality in the process of teaching and learning history because of the application of ethnographic-critical method, which was deployed in three stages. Proactive step in an approach to the group for its characterization, which allowed project the later stage, was performed. In the active stage, several teachers and extracurricular where students appropriated the historical knowledge from the development of micro searching, and contact with primary sources treasured at the Historical Archive and the

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas (PhD) con experiencia académica y científica en la Universidad Pedagógica de Las Tunas, Cuba, la Universidad Politécnica Territorial del Estado Lara en Venezuela, y la Universidad del Zulia. Actualmente se desempeña como asesor de la Misión Sucre en el Estado Lara, VENEZUELA.

Provincial Museum were deployed. Of the issued categories was formed in the post-active stage a new educational concept, in unison, he was awarded the research-participatory methodology.

KEYWORDS: Teaching; Critical Ethnography; marginality; Baccaulaureate.

INTRODUCCIÓN

El estudio de los fenómenos sociales ocupan un lugar importante en el contexto de las elaboraciones teóricas de los investigadores en su afán de brindar respuestas a los continuos problemas que emanan del accionar cotidiano; contestaciones que son insuficientes al no proporcionar una solución satisfactoria en el abordaje de las diferentes temáticas.

El problema de los grupos excluidos ha constituido una materia poco recurrente en el contexto de las pesquisas pedagógicas, sin embargo, muchas son las manifestaciones que en la actualidad se observan, ellas en su conjunto conforman un fenómeno social. Entre estas se destacan: el robo, el consumo de drogas, la violencia en todas sus manifestaciones, la prostitución, entre otras; razones por las cuales la escuela cubana debe potenciar acciones que conlleven al conocimiento y comprensión del desarrollo social desde una posición reflexiva-crítica.

La necesidad del conocimiento y la comprensión del fenómeno social marginalidad se revelan hoy con fuerza; demandan espacios más específicos donde se aborde de forma directa y se involucren a varios factores, así como la explicación de hechos que han ocurrido en la Historia. Ejemplo de ello lo constituye la aportación realizada por José Antonio Saco (1960) al reflexionar sobre la vagancia en Cuba en la etapa colonial, otros elementos importantes son los períodos de las guerras, situaciones de crisis de los sistemas, políticas genocidas que van frustrando al ser humano, y este responde a esta situación a partir de su cultura.

El campo historiográfico internacional, ha abierto, un espacio para el desarrollo de investigaciones que giran alrededor de esta temática. Así se constata al consultar las fuentes historiográficas especializadas en los aspectos sociales tales como: la Historia de las Mentalidades, la Etnohistoria, la Historia Reciente y la Teoría de la Historia de la Marginalidad, al respecto nos percatamos que muchos son los estudios realizados al efecto ponderándose la etapa medieval en el contexto de la Europa Occidental.

Con relación a las obras referentes a la historiografía marxista cubana existen espacios no abordados con profundidad, como son: la violencia, la prostitución, la delincuencia, los asesinatos, pues son manifestaciones que conforman la marginalidad como fenómeno social en la etapa neocolonial. Entre las obras que han abordado la temática se encuentran las de Oscar Zanette (1995), el que profundiza en la teorización en torno a las estructuras sociales, pero no ahonda en la problemática de la marginalidad, y la de Jorge Ibarra (1986), que realiza un estudio psicosocial del cubano en la etapa 1898-1926, el cual rompe el tradicional análisis del tema referido a la esclavitud y su etnia en el proceso de conformación del cubano.

Al respecto la investigadora María del Carmen Barcia (1997, 2003) reflexiona sobre los temas sociales, al destacar el lugar que ha ocupado la prostitución como respuesta a

situaciones de crisis, además ha revelado la conformación del entramado racial del cual se nutrió nuestra sociedad; también profundiza en los estudios, de la marginalidad como concepto histórico, el cual recrea la génesis del fenómeno y su decursar en la sociedad cubana colonial y neocolonial.

El investigador José Fernández (2005) expone lo referente al bandidismo en el siglo XIX y su contribución al proceso de formación de la nacionalidad cubana elemento circunscrito a los temas raciales como étnias marginadas, también sobresalen las reflexiones de Yolanda Díaz Martínez (2006) sobre Criminalidad y Violencia en La Habana en el siglo XIX, al crear un fundamento epistemológico desde la ciencia Historia, que deja el camino expedito para realizar incursiones desde las Ciencias Pedagógicas a partir del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en el preuniversitario.

DESARROLLO

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. Sus potencialidades para el abordaje de este fenómeno social

Estas reflexiones descansan desde lo epistemológico desde la historiografía cubana y marcan un camino para contextualizar el fenómeno social marginalidad como un contenido a enseñar y aprender en el contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en el preuniversitario.

Un espacio para el abordaje de este fenómeno social se encuentra en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en el preuniversitario, el que constituye una síntesis del encargo social que posee esta asignatura para la conformación de la personalidad de los estudiantes en este nivel.

El estudio de la marginalidad dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje encuentra sustento en las investigaciones didácticas desarrolladas por Rita Marina Álvarez (1998) en su concepción de Historia-Alumno-Sociedad, en la cual llama la atención de los profesores al estudio del contexto sociocultural para favorecer la conformación de la memoria histórica.

Esta propuesta didáctica favoreció un grupo de trabajos, como los de José I. Reyes (1999, 2000, 2004), al abordar la Historia de la Familias y la Comunidad; de esta forma, se sustenta el análisis de la Historia de las Masas Marginadas, al desentrañar los espacios urbanos y suburbanos donde viven y se relacionan los sectores marginados; ello posibilita un aprendizaje histórico-social contextualizado con un alto nivel de significatividad para el estudiante del preuniversitario, el cual vive y convive en muchos casos con las diferentes manifestaciones que conforman la marginalidad.

Es por ello que es meritoria la investigación de Adalys Palomo (2002) “el estudio del hombre común, el que adquiere un alto valor educativo en el plano de la didáctica, ya que en la búsqueda de la Historia de personas comunes, el alumno establece una relación más estrecha con su contexto social, espacio donde se encuentran los más disímiles ejemplos de actuación entre los hombres, con los que tropiezan en el ir y el venir en la vida cotidiana” (A. Palomo, 2002:44). De hecho, se asume este criterio didáctico en virtud de las manifestaciones de la marginalidad que ocurren mayoritariamente en el entramado social que agrupa a los hombres comunes. El

fenómeno social marginalidad es una temática que se mueve dentro del contexto epistemológico en los momentos actuales y resulta difícil su tratamiento didáctico en un proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba que solo privilegia espacios de índole económica, política, diplomática, como lo es hoy el currículo del preuniversitario. Es por ello que proponemos una selección y secuenciación de contenidos ajustados por temas que no solo revalorizan lo social, sino que brindan un tratamiento armónico a lo social en relación con lo económico, político y lo militar.

Es por ello que fundamentamos la marginalidad como contenido a enseñar y aprender a partir de la realidad que se vive hoy, ya que la finalidad educativa de esta asignatura es contribuir al desarrollo integral del estudiante, propiciar el crecimiento de la personalidad, sobre todo su individualidad, a tenor de los valores más auténticos de la ciudadanía, la conciencia y la cultura e incidir en su formación humanista.

Pues no es común tomar elementos del desarrollo social que constituyen referentes negativos, sin embargo la dinámica del desarrollo social avanza en forma de espiral con momentos de retrocesos y estancamientos, la enseñanza de estos referentes posibilita la integración racional de lo emocional, lo cognitivo, lo afectivo como expresión armónica de lo cognitivo con la variada gama de sentimientos humanos, es un proceso de formación y asimilación de una concepción del mundo, sobre la base de una amplia cultura, que posibilitará conformar un sistema de significaciones sociales positivas opuestas a las manifestaciones cada vez más crecientes de este fenómeno social, pues el estudiante podrá discernir entre lo positivo y lo negativo, tomará conciencia crítica ante situaciones concretas presentes en su contexto lo que lo hará más humano y responsable de sus actos, asumirá con dignidad su modo, estilo y proyecto personal de vida a partir de la autovaloración de su autoimagen, autoestima y el amor propio, pues se elevará su condición humana al aceptar y a la vez rechazar las manifestaciones de marginalidad, aceptarla para conocerlas y crear herramientas que permitan combatirla y rechazarla desde una posición constructiva y transformadora.

Se debe estudiar la marginalidad como parte del sistema de conocimientos que explican el desarrollo histórico por las siguientes razones:

- Estudio y comprensión de las causas que generan el fenómeno en el presente para hacer reflexionar al estudiante sobre su proyección futura. El estudio del fenómeno social marginalidad en la etapa colonial y neocolonial de nuestro país a partir del análisis de los hechos concretos de robo, drogadicción, proxenetismo, delincuencia, entre otros con el protagonismo de los hombres comunes, entra en conexión con la vida presente y se convierte en una vía para que el estudiante reflexione sobre su posición en el proceso de construcción social.
- Prepararse para la vida adulta significa comprender desde la Historia el fenómeno social marginalidad y formar criterios, actitudes y valores relacionados con la vida ciudadana. Desde la Historia y la actividad desplegada por los hombres se aprende a cómo enfrentar las manifestaciones que conllevan a la marginalidad.

Es por estas razones, el abordaje de las manifestaciones socioculturales de la marginalidad en el contexto de la asignatura Historia en el preuniversitario, supone la utilización de métodos científicos, admite asumir una lógica en los razonamientos, formar una actitud, trabajar con fuentes históricas y del conocimiento histórico, acercar su aprendizaje a la actividad de historiar, propiciar un acercamiento objetivo pero a la vez afectivo y emocional, al tener en cuenta las particularidades del estudiante, intereses, así como las necesidades de nuestra época.

Todo ello cobra importancia al estudiar el fenómeno social marginalidad, pues este se presenta en la vida social. El mundo en que vivimos, puede ser una fuente de aprendizaje histórico-social contextualizado. Conocer lo que sucede en la vida cotidiana sobre las diferentes manifestaciones socioculturales de la marginalidad deviene en potencialidad axiológica, puesto que se fortalece el sistema de valores que los estudiantes tienen internalizado, al ocurrir un proceso de fortalecimiento de los mismos que tiende a resquebrajarse en las situaciones de crisis, espacio donde afloran las miserias humanas y los hombres incurren en las diferentes manifestaciones de la marginalidad.

De esta forma, el estudiante de preuniversitario a punto de escoger un proyecto de vida tanto profesional como personal debe comprender que la Historia es un proceso dialéctico que no se circunscribe solo a la situación económica, política, militar y de la actuación de las grandes personalidades que han pasado a formar parte de la misma; se trata de comprender que en todos los tiempos los hombres han estado movidos por sus pasiones e impulsos, y que la vida en sociedad avanza en forma de espiral, con momentos de retroceso y estancamiento. Se trata de sensibilizar a los estudiantes de que la marginalidad es producto del triunfo de lo negativo en el progreso social, para no asimilar que este, es siempre lo positivo en la Historia.

La adquisición de los conocimientos por parte del estudiante se realiza en interacción con el mundo que le rodea, al apropiarse de todo el legado cultural conformado a partir del desarrollo histórico-social de la humanidad, de ahí la importancia del profesor como mediador, facilitador y educador que dirige el aprendizaje, puesto que la asimilación de los contenidos por parte del estudiante supone el cumplimiento del modelo social al cual responde esta educación, a partir de la interrelación escuela-familia-comunidad, donde adquieren significación las relaciones estudiante-estudiante, profesor-estudiante, estudiante-sociedad.

Desde nuestra experiencia el abordaje de los contenidos socioculturales de la marginalidad, a partir de la utilización del método etnográfico-crítico, posibilita conocer los principales problemas y manifestaciones del mismo en el contexto social donde viven los estudiantes, a través de la búsqueda e indagación que contribuye a la transformación conjunta de la esfera cognitiva y el mundo espiritual. Ello es posible a través de las actividades realizadas, de acuerdo con su realidad, necesidades, intereses y las experiencias cotidianas, al procesar la información y exponerla en el aula, actividades que favorecen la asimilación de la realidad y su transformación ya que se internaliza en conductas y modo de actuación a partir del contenido histórico adquirido.

El método etnográfico-crítico en el preuniversitario. Una concepción didáctica contextualizada del fenómeno social marginalidad

El estudio de las manifestaciones socioculturales de la marginalidad, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba busca revelar las potencialidades educativas y formativas que subyacen en el conocimiento y comprensión de este fenómeno social como contenido histórico a enseñar y aprender, para asimilar y aprehender el devenir de la sociedad en toda su magnitud.

La marginalidad, al ser abordada desde la Historia, resulta estéril si no se parte de las vivencias que poseen los estudiantes que cursan el preuniversitario, pues desde el punto de vista psicológico están preparados para reflexionar sobre las consecuencias y perjuicios que dicho fenómeno les provoca a la salud y a su vida social.

Estas son las razones por las cuales se desarrolla la investigación etnográfica-crítica, entendida como social y educativa, donde predomina un grupo de instrumentos y técnicas característicos de este tipo de exploración como son: la observación participante, centrando la atención en el contexto social y cultural en el que se desarrollan los miembros de la unidad social estudiada, como informantes conscientes o inconscientes de ello; la técnica de entrevistas enfocadas y en profundidad, así como la caracterización realizada en la etapa preactiva de la investigación, donde se parte de un conjunto de datos que se disponían previamente, provenientes de los documentos y la valoración de las características de los profesores y estudiantes, que permitieron arribar a conclusiones parciales de la necesidad del tratamiento a la marginalidad.

También nos apoyamos en la libreta de campo para realizar las anotaciones que revelaron ideas o manifestaciones relacionadas con la marginalidad, todo ello desde el trabajo de campo como un recurso in situ de este tipo de investigación. Empleamos el procedimiento de la triangulación de datos contextuales y espaciales para integrar los resultados del cruce de información científica sobre la marginalidad.

Estos conocimientos se obtienen por la aplicación de los métodos de nivel empíricos, sobre todo los que aportaron los diarios, registros y libretas de campo en una pesquisa distinguida por la experiencia y la vivencialidad. Ello significa el empleo de un enfoque de investigación centrado en el devenir natural y experiencial, tanto escolar como hogareño y comunitario, al margen de residuos positivistas que persisten en extrapolar la legitimidad educativa a experimentos probatorios de una realidad que trasciende el marco teórico y práctico de enfoques cerrados, controlados por el investigador y de pureza exacta al estilo matemático comtiano.

Bastaría para defender esta idea el principio pedagógico martiano de mayor envergadura humana y social: "Educar es...preparar al hombre para la vida". (J. Martí, 1978:16)

El estudio de las manifestaciones socioculturales de la marginalidad, desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia se hace más atractivo y funcional al desarrollarlo a través del método etnográfico-crítico aplicado a estudiantes de preuniversitario, vulnerables a determinadas manifestaciones socioculturales o investidos de rasgos en su modo de actuación, que los conlleve a convertirse en

personas excluidas socialmente, por lo que su contexto constituye un elemento catalizador del fenómeno.

Esta experiencia les ayuda a comprender y transformar su entorno, a los que no tienen la experiencia, les sirve para adquirir conocimientos y cultura, para no incurrir en ella.

Con relación a ello es recomendable prestar una atención especial a los contenidos, formas de organización, métodos que los profesores deben tener en cuenta al preparar el curso de Historia. En nuestro caso particular ilustraremos con la Historia de Cuba, donde la ley didáctica de la vinculación de la escuela con la vida y el medio social es el elemento dinamizador en aras del logro de una educación para la vida; sin perder de vista la relación entre los componentes del proceso.

Al realizar una exploración de los elementos conceptuales y actitudinales, nos percatamos de que se revelan insuficiencias en estos estudiantes desde los elementos axiológicos, puesto que no reconocen en sus modos de actuación un deterioro en sus concepciones sobre los valores, como son: la honestidad, la laboriosidad, la honradez; tampoco ven la relación que existe entre estos valores y las conductas humanas, pues justifican la prostitución, el proxenetismo, la drogadicción y los juegos prohibidos, entre otros.

También se observan carencias desde las concepciones éticas en contraposición con lo que desde la educación nosotros admitimos como proceso de conformación de la personalidad de los estudiantes en este nivel de educación, razón por la cual el trabajo preventivo desarrollado en el preuniversitario no está brindando atención al tratamiento a estos fenómenos sociales ya que muchas veces estas manifestaciones pasan desapercibidas y no son motivo de prioridad dentro del contexto formativo del preuniversitario.

¿Por qué el método etnográfico-crítico?

El método etnográfico-crítico constituye una vía fundamental para el tratamiento a la marginalidad por su propia naturaleza, desde la etimología de la palabra refiere etnos (del griego ethos) que significa grupo humano unido por vínculo de raza o nacionalidad, mientras que grafía significa descripción.

En este sentido se interpreta la etnografía como la descripción de agrupaciones, es decir, hacer etnografía significa llegar a comprender al detalle lo que hacen, dicen, y piensan personas con lazos culturales, sociales o de cualquier otra índole, que intercambian visiones, valores y patrones, bien de tipo social, cultural, económico, entre otros.

En este aspecto la etnografía aborda el fenómeno en su marco natural, en el espacio donde ocurren los hechos desde una perspectiva subjetiva, cualitativa y holista. El paradigma interpretativo, que le sirve de soporte, emerge de conocimientos derivados de trabajos antropológicos o trabajos de campo. En el espacio educativo se desarrolla a partir de las reflexiones de Jacob (1987), Atkinson, Delamont Hammersley (1988); estos autores permitieron identificar las variantes mediante las cuales se ha venido utilizando la metodología cualitativa en esta área del conocimiento desde sus primeras décadas, a partir de diferentes enfoques. Entre los más recurrentes se encuentran la antropología

cognitiva, también llamada etnociencia, que se encarga del estudio de la cultura en términos mentales.

Otro enfoque es el interaccionismo simbólico, el cual asume que las experiencias de los individuos son mediatizadas por sus propias interpretaciones acerca de las mismas. Para estos investigadores el interés se centra en describir procesos de interacción simbólica para comprender el comportamiento humano. Por otra parte, el enfoque etnográfico holista busca descubrir y analizar el todo, así como las partes de una cultura o comunidad. Conscientes de que la modificación de una de ellas alterará el resto, el término cultura utilizado se refiere a patrones de conducta, modos de actuación observables. El interés primario de este enfoque es describir la cultura, presentándola según la visión de sus participantes.

Cada uno de estos enfoques muestra una tendencia diferente de describir lo que sucede en una unidad social educativa en el plano interpretativo. Sin embargo, para los autores como Bronislaw Malinowski (1961), Paul Otkimson (1998), Valeri Janesick (2001), Robert E Stakel (2001), Carlos Sandoval (2002), Thomas, J. (2003), L. D, Santana y Lidia Gutiérrez (2006), y Gloria Pérez Serrano (2006)), la etnografía adquiere otro significado, la etnografía crítica, donde lo más significativo del método es justamente su apellido, pues le confiere la posibilidad y la metodología para una realización y desarrollo educativo desde, no solo la descripción como esencia y finalidad etnográfica, sino, y sobre todo, la transformación y enriquecimiento cultural e ideológico de las personas implicadas: profesores, estudiantes, familiares, vecinos a partir del diálogo crítico, la reflexión, las decisiones compartidas, la persuasión y la toma de conciencia en un proceso definido por métodos y procedimientos experienciales como la hermenéutica dialéctica, la observación participante, las entrevistas abiertas, la triangulación, entre otros.

Al decir de J. Thomas. (2003), la etnografía crítica “no es una teoría sino una perspectiva por la cual un investigador cualitativo puede enmarcar cuestionamientos y promover acción. Su propósito es la emancipación de miembros culturales de ideologías que no son de su beneficio. La etnografía crítica surge de puntos teóricos de la teoría crítica. De esta manera, la etnografía crítica va más allá de una descripción de la cultura, va hacia la acción para el cambio” (J. Thomas, 2003: 44-45).

De lo que se infiere y designa que la etnografía crítica como método interactivo, democrático, reflexivo y dialéctico, al intervenir en los espacios naturales de los estudiantes y grupos sociales, objeto de investigación, transgrede el método hipotético-deductivo y experimental usado por investigaciones de tendencia positivista o por los que coquetean con enfoques más comtianos que marxistas y más numerales que cualitativos.

Su empleo en los legítimos escenarios de la marginalidad u otros segmentos sociales prescinde de variables experimentales y cánones preestablecidos por los “investigadores” que, en su afán de atrapar, ordenar y llevar a un laboratorio la multivalencia humana y cuantificar lo incontable, alteran el decursar cultural y espiritual de esos sectores.

Se desarrolla en el preuniversitario “Eugenio Domínguez Díaz”, a partir del curso escolar 2007-2008 y al que se le dio seguimiento en el 2008-2009; mediante los instrumentos aplicados a todos los grupos de estudiantes de este centro del municipio Las Tunas. Se determinó como objeto del estudio etnográfico-crítico a la unidad social educativa onceno dos, esta se constituye por estudiantes provenientes de zonas periféricas y zonas centros del territorio. El estudio se divide en tres etapas pre-activa, activa y post-activa.

El estudio etnográfico-crítico en esta etapa (pre-activa) permitió revelar como rasgo característico la conformación y caracterización monográfica del entorno, el cual se estudió a través de mapas, caracterizaciones de lugar y familias, esto permitió que emergieran las primeras categorías.

A modo de conclusión de la Etapa Preactiva: podemos abordar, que se concibe a partir del empleo de técnicas o instrumentos de acopio de información durante el acercamiento y la familiarización por parte del profesor-investigador con el grupo, lo que posibilitó que emergieran categorías esenciales del presente estudio etnográfico-crítico, las cuales han sido clasificadas en dos sistemas.

Para su mejor comprensión, quedan expresadas de la forma siguiente: el primer sistema categorial corresponde al contexto sociocultural en el que se desarrolla el estudiante, es decir, dónde viven e interactúan con otros.

- Diversidad sociocultural e histórica del contexto: constituye una expresión de contextualización y acercamiento al entorno social y la realidad en que viven los estudiantes, tanto en “zonas marginales” como en “zonas centro;” lo que evidencia la necesidad de comprender el contexto para proyectar actividades que posibilite su transformación en unidad dialéctica con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba que se desarrolla en la Educación Preuniversitaria.
- Diversas zonas marginales en el territorio tunero. constituyen espacios que posibilitan la formación contextualizada, a partir del reconocimiento de la diversidad de manifestaciones de la marginalidad, entre las que sobresalen el tráfico y consumo de drogas, la prostitución, la violencia, los juegos prohibidos, entre otros, no solo como reflejo simplemente del contexto, sino como expresión de la configuración que hacen de ellas; todos estos factores se constituyen entonces como expresión de la realidad social contextual formativa.

El segundo sistema categorial es correspondiente a la necesidad de contextualización de los contenidos históricos sociales y el tratamiento al fenómeno social marginalidad como contenido histórico a enseñar y aprender:

- contextualización de los contenidos históricos sociales son imprescindible como expresión de reconocimiento de la heterogeneidad y complejidad de este proceso, en el contexto de la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba que tiene lugar en el ámbito de la Educación Preuniversitaria, elementos que se convierten en más atractivo, significativo y vivencial para el estudiante en este nivel.

- contenidos socioculturales de la marginalidad como elemento histórico a enseñar y aprender constituyen una expresión del reconocimiento del carácter complejo referido al enfoque multidimensional de la vida social que encuentra espacio en la enseñanza de la Historia con el objetivo de lograr el equilibrio entre lo económico, lo político, lo social, lo cultural y lo religioso para la formación integral desde la influencia del contexto sociocultural en que viven y se desarrollan los estudiantes.

Es por ello que se necesita un cambio en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, para el estudio y la comprensión de la marginalidad, a partir de la lógica Historia-alumno-sociedad. De esta forma, se enriquece el proceso formativo que se desarrolla en el preuniversitario y se revela la dimensión axiológica que ayuda a conformar la personalidad de los estudiantes de este nivel de educación.

Una vez reveladas las categorías en la etapa preactiva, se hace necesario transitar a la etapa activa o de exploración y transformación social de los sujetos implicados, a partir del empleo del método etnográfico-crítico, donde se tiene en cuenta el diagnóstico que se realizó a partir del trabajo de campo en el preuniversitario, para adentrarnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Para ello desarrollamos varias actividades docentes tanto en el aula, las instituciones socioculturales presentes en la ciudad de Las Tunas, así como las microinvestigaciones desplegadas en el contexto donde viven los estudiantes.

Es necesario aclarar que las actividades docentes las concebimos a partir del diagnóstico que se obtuvo en la etapa preactiva donde la diversidad sociocultural e histórica del contexto obliga la necesidad de profundizar en el conocimiento y comprensión de las manifestaciones socioculturales de la marginalidad, a partir del vínculo con las instituciones culturales como son el museo, el archivo, la biblioteca provincial, así como su contexto familiar y comunitario, espacio y experiencia imprescindible en este tipo de investigación cuando se acude a la etnografía-crítica.

Estos elementos muestran nuestra concepción de aprendizaje, la cual supone un aprendizaje social contextualizado al tomar como principio de trabajo el protagonismo de los estudiantes sobre la base de la valoración y reflexión crítica de las diferentes manifestaciones que conforman la marginalidad que se desarrolla en su contexto social, que luego expondrán en el aula y por tanto, se estudiarán como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en el preuniversitario.

Por otra parte, el profesor es un orientador y controlador flexible, pues propone estrategias de aprendizajes, al promover la optimización del tiempo en actividades investigativas, críticas, participativas e interactivas.

Se realizan actividades de autoaprendizaje, con la intención de que los estudiantes socialicen la información obtenida en el contexto sociocultural donde se desarrollan, así como lo aprendido a través de reflexiones y valoraciones que se enriquecerán en el trabajo en grupo; para ello se propone la utilización de los métodos y técnicas grupales, los que garantizan la interacción estudiante-estudiante, estudiante-profesor, estudiante-profesor-familia a partir de una correcta selección de las temáticas a tratar en cada momento.

Para el desarrollo de las actividades proponemos apoyarnos en el taller como forma de organización que favorece un proceso de enseñanza-aprendizaje dialógico, crítico, social, colegiado, vivencial, contradictorio y dialéctico, dadas las potencialidades que brinda para utilizar métodos y técnicas de trabajo en grupo; esta modalidad facilita el intercambio de las ideas, experiencias, puntos de vistas, la reflexión, exposición de vivencias personales lo que viabiliza el perfeccionamiento de las habilidades y provoca el autodesarrollo en función de una educación para la vida.

El taller es la vía más idónea, a partir de la realidad que hoy presenta el preuniversitario cubano.

Estos talleres, sustentados en la investigación, la exposición de contenidos históricos, los medios audiovisuales, las visitas a las instituciones socioculturales que atesoran la memoria histórica, representan el centro neurálgico de esta investigación, de la cual emergen los nuevos contenidos que conforman la concepción didáctica contextualizada de la marginalidad en el preuniversitario.

Para la implementación de la experiencia se hizo imprescindible la capacitación de los profesores de Historia que ejercen su influencia docente en el preuniversitario objeto de estudio, así como otros que aplicarían la experiencia en otros contextos, de esta forma demostrar la aplicabilidad y factibilidad de la propuesta.

Síntesis de la implementación de la experiencia:

En el caso de los profesores

Las reflexiones de los profesores durante su preparación para el abordaje de las manifestaciones socioculturales de la marginalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en el preuniversitario, constituyó un primer momento, pues ellos, luego tendrían la oportunidad de aplicar la experiencia en el resto de los grupos de la escuela. El objetivo en estos momentos se concentró en acercar a los profesores al conocimiento y comprensión del fenómeno social marginalidad

Para la realización de estas actividades metodológicas, hay que partir necesariamente de un diagnóstico para comprobar los conocimientos precedentes de los profesores para introducir el abordaje a los contenidos socioculturales de la marginalidad y garantizar su dinámica en un proceso de enseñanza-aprendizaje de la marginalidad en el marco de la asignatura Historia de Cuba en el preuniversitario.

Los resultados del diagnóstico, se toman de lo aportado en la etapa preactiva de la investigación, a partir de ellos, se realizan varios talleres con el objetivo de preparar a los profesores sobre aspectos referentes a la marginalidad como fenómeno social, su tratamiento por otras áreas del conocimiento, así como su lugar en la Historia. Se abordan las manifestaciones que conforman la marginalidad y las que han sido la más estudiadas, también se exponen las fuentes fundamentales para acopiar información; la preparación culmina con la orientación de las microinvestigaciones donde los estudiantes se acercan a su contexto social para observar, extraer y evaluar los diferentes comportamientos socioculturales de la marginalidad, también se les prepara en función de conocer las peculiaridades de la etnografía-crítica, su valor para la transformación cualitativa de los estudiantes al tomar como método el diálogo crítico, la

observación participante y las entrevistas no estructuradas en la cotidianidad social de su barrio.

Otros talleres desarrollados con los profesores, se realizaron en el espacio de las preparaciones metodológicas a nivel de escuela, además de los temas generales impartidos por nosotros en el marco de las reuniones realizadas con las asignaturas priorizadas, pues en esos momentos fungía como responsable provincial para la Educación Preuniversitaria.

Luego de varias sesiones de trabajo se fortalecieron aspectos didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en el preuniversitario.

Esta línea de acción permitió esbozar las manifestaciones socioculturales de la marginalidad como fenómeno social, el papel de estos contenidos para la educación integral de los estudiantes, además se mostraron los métodos y los medios a utilizar para que los mismos puedan accionar en función de su preparación científico-metodológica en el tratamiento a la misma.

Se evidenció la necesidad del abordaje de los fenómenos sociales, dentro de ellos la marginalidad, pues esta constituye el resultado de las profundas contradicciones que se generan entre el centro y la periferia, los profesores se acercaron a las causas históricas, económicas, políticas; pudieron determinar la relación que se establece entre estas dimensiones, así como valoraron la repercusión del aspecto social como huellas significativas en la vida de los hombres en su trayectoria por el mundo y sus relaciones sociales.

En esta etapa varias son las categorías que marcan la conformación de una nueva mirada al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional, entre las que se encuentran la sistematización de los contenidos socioculturales de la marginalidad referentes al conocimiento y a la comprensión de este fenómeno social; el cual parte del estudio por los profesores y estudiantes de las manifestaciones que lo conforman en el contexto actual y establecen nexos con el pasado, de ahí la contextualización de los contenidos a tratar en el acto didáctico que se desarrolla en el preuniversitario, ello se sintetiza en la siguiente relación: el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba se contextualiza a partir de la relación dialéctica entre la sistematización de los contenidos socioculturales de la marginalidad, la comprensión del entorno sociocultural, lo que es expresión de la socialización y la individualización como categorías contradictorias que posibilitan el autoaprendizaje y con él la reflexión crítico-valorativa que subyace en el estudio de este fenómeno social en el preuniversitario cubano actual.

La etapa post-activa de la investigación nos permitió elaborar una concepción didáctica a partir de la modelación de las categorías emanadas en las etapas anteriores a fin de realizar el estudio de las manifestaciones socioculturales de la marginalidad en el contexto educativo del preuniversitario cubano actual; así como de la metodología investigativa-interactiva que se fue conformando al unísono en la misma medida que se fueron desplegando las actividades docentes implementadas en la etapa activa de la investigación.

Esta concepción didáctica emerge de la modelación de las categorías que fueron emanadas durante la etapa activa de la investigación etnográfica-crítica, desplegada en

el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en el preuniversitario, el reflexionar sobre las manifestaciones socioculturales de la marginalidad permitió la conformación de un aprendizaje histórico-social contextualizado, que evidencia la necesidad de proponer nuevos contenidos, de corte social, donde las manifestaciones socioculturales de la marginalidad, son el eje conductor dentro de la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

La secuenciación y organización de los contenidos, la realizamos desde la perspectiva de la dosificación por temas, pues se ajusta a la naturaleza de la temática, pues es novedoso en el contexto de las ciencias pedagógicas, desde esta perspectiva rompe la lógica tradicional de lo que se enseña. De esta forma se refuerzan las estructuras epistemológicas de la Didáctica de la Historia que contribuye a la educación integral de los estudiantes.

Estos contenidos parten de reconocer tres categorías fundamentales a partir de la reflexión-concientización del contexto y las manifestaciones de marginalidad ya reconocidas por los estudiantes, estas categorías son la HISTORIA TOTAL, la cual deviene en teleología historiográfica y didáctica al abordar todos los sectores de la sociedad en la interrelación de los elementos de orden económicos, políticos, sociales, culturales, militares, conductuales y diplomáticos a partir de una correcta interpretación del desarrollo social, pues esta está regida por leyes y agrupada en modos de producción a partir de la relación dialéctica entre fuerzas productivas y relaciones de producción, la cual generan la marginalidad a partir de la interdependencia centro margen que tipifican los estudios historiográficos con relación a este fenómeno social.

La MARGINALIDAD, al estudiarla desde el contexto sociocultural en que se desarrollan los estudiantes del preuniversitario, hace que se produzca en ellos un ejercicio de conscientización de la existencia de este fenómeno social para luego su comprensión análisis y valoraciones reflexivas-críticas tanto del contexto en que se desarrollan, así como de las manifestaciones de robo, violencia, suicidio, drogadicción, proxenetismo, prostitución, que ocurren en el entorno donde se desarrollan y que encuentran reflejo en sus modos de actuación. Ello posibilita un aprendizaje histórico social contextualizado, pues el fenómeno social marginalidad como elemento cognitivo a tratar posibilita una arista para conformar una visión totalizadora de la historia.

Otra categoría importante la constituye la MULTIDIMENSIONALIDAD DE LA VIDA SOCIAL, esta marca pautas en los distintos momentos del desarrollo social de los hombres inmersos en la producción de bienes materiales que conforman la sociedad, pero esta tiene un carácter diverso, la vida en sociedad es multidimensional y está regida por aspectos económicos, políticos, sociales, culturales religiosos, entre otros y cada persona es dueña de elegir un proyecto de vida, solo que este debe estar acorde con las pautas y representaciones sociales que marcan el camino a seguir para que la sociedad no los rechace ni margine. También lo diverso se expresa en el pensamiento y los modos de actuación, se hace imprescindible tener en cuenta esta categoría, pues para el abordaje del fenómeno social marginalidad como contenido dentro de la Historia propicia el reconocimiento de la multivalencia de la vida humana.

CONCLUSIONES

La selección de los contenidos que se proponen así como los métodos que se utilizan para el abordaje del fenómeno social marginalidad en el contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje, son el resultado de los elementos cognitivos-afectivos percibidos en la diversidad sociocultural e histórica del contexto y los contenidos de carácter sociocultural, que refieren el estudio de la marginalidad a partir de la aplicación del método etnográfico-crítico, el cual es tipificado en su etapa activa por actividades docentes lo que posibilitó el abordaje del fenómeno y la transformación de los sujetos implicados. El sistema de contenidos propuestos, así como las habilidades, potencian el fortalecimiento de los valores a partir del estudio de las manifestaciones socioculturales de la marginalidad, como elemento didáctico que designa al rechazo que experimentan sectores de la población que son apartados y, en ocasiones excluidos del desarrollo social.

Como resultado de la interrelación didáctica objetivo-contenido-método y contexto sociocultural emerge la dimensión axiológico-preventiva al producirse la dinámica de los contenidos socioculturales de la marginalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Esta dinámica se expresa en la siguiente relación: el aprendizaje histórico social integral es el resultado de las relaciones dialécticas que se manifiestan entre la dimensión axiológico-preventivo, que subyace al conocer y comprender el fenómeno social marginalidad y los arreglos curriculares propuestos desde los contenidos, lo que garantiza un proceso formativo integral en la Educación Preuniversitaria.

Por lo que se infiere que los contenidos que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia referente a la marginalidad como fenómeno social, están determinados por la unidad dialéctica entre los contenidos del currículum de la asignatura y las manifestaciones presentes en el contexto sociocultural del estudiante que se contextualiza en una nueva concepción de este proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aranguren, C. (1997) ¿Qué es la enseñanza de la Historia? ¿Qué historia enseñar? ¿Para qué, cómo y a quién enseñarlas? En Boletín 2 Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.
- Barcia, M.C. (1997). Entre el poder y la crisis. Las prostitutas se defienden. En Mujeres latinoamericanas: Historia y Cultura. La Habana.
- Barcia, M.C. (2003). Capas Populares y Modernidad, Cuba 1880-1930. La Habana: La fuente viva, fundación Fernando Ortiz.
- Blanco, A (2001). Introducción a la Sociología de la Educación. La Habana: Pueblo y Educación.
- Díaz, Y. (2005). La peligrosa Habana Violencia y Criminalidad en la Habana en el siglo.
- Fernández, J. (2005). Matagás el bandido y la gesta. Santiago de Cuba: Oriente. Díada.
- Palomo, A. (2001). Didáctica para favorecer el aprendizaje de la Historia Nacional y la vinculación del alumno con su contexto social a partir del tema del Hombre Común. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas: Holguín
- Reyes, J.I. (2000). La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del alumno de Secundaria Básica en su contexto social. Tesis presentada en opción al grado Científico de doctor en ciencias pedagógicas: La Habana.